Ágape

24 de febrero de 2019

VII domingo ordinario 2019 (ciclo C)

- Subsidio litúrgico diocesano -

DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Domingo VII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical VII. Plegaria Eucarística II
****

ENTRADA

Confiar en el Señor siempre es lo propio del cristiano porque sabe, por propia experiencia, que en Él siempre encuentra misericordia y a ello nos invita la palabra de Dios que escucharemos en el día de hoy. David perdona a Saúl que le persigue a muerte y Cristo nos pide que perdonemos a quien nos hace mal. Sigamos el ejemplo de Jesús que pasó por este mundo haciendo el bien y dio su vida en rescate por todos.

ACTO PENITENCIAL

En el gozo que nos da el saber que Dios tiene para su pueblo un designio de perdón y no de aflicción, iniciamos la celebración de estos misterios santos invocando el nombre del Señor y pidiendo la gracia de su perdón.

- Tú, que nos muestras el camino de la vida, Señor, ten piedad.
- Tú, que siempre nos amas y nos perdonas, Cristo, ten piedad.
- Tú, que estás cerca de los que acuden a ti, Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. ***R/. Amén.***

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso,
que, meditando siempre las realidades espirituales,
cumplamos de palabra y de obra,
lo que a ti te complace.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LECTURAS *(I Sam 26, 2.7-9.12-13.22-23; Sal 102, 1bc-2.3-4.8 y 10.12-13 (R/.:8a); I Cor 15, 45-49; Lc 6, 27-38)*

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 28]

"Los fieles que comienzan a celebrar el domingo o la fiesta de precepto en la tarde del día anterior pueden comulgar aunque hubiesen comulgado ya por la mañana. Y «los fieles que hayan comulgado en la misa de la Vigilia pascual y en la noche de Navidad pueden acercarse de nuevo a comulgar en la segunda misa de Pascua, que se celebra de día, y en una de las misas que se celebran el día de Navidad». Del mismo modo, «los fieles que el Jueves Santo hubieran comulgado en la misa crismal pueden de nuevo acercarse a recibir la comunión en la misa vespertina del mismo día», según la norma de número 14 de la Instrucción 'Tres abhinc annos', de 4 de mayo de 1967".

Con el fin de afianzar el sentido verdadero de la comunión eucarística que deben recibir los fieles como culminación de la celebración de la eucaristía, convite pascual, y para evitar posibles desvíos en la piedad eucarística, las normas litúrgicas expresadas en muchos documentos oficiales promulgados desde la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II explican, confirmando y matizando la tradición anterior, que la comunión se recibe ordinariamente una sola vez al día, con algunas excepciones.

En efecto, en el presente número del documento *Eucharisticum Mysterium*, se recuerda que se puede comulgar dos veces cuando en el mismo día coincide la celebración del día litúrgico en curso con la celebración vespertina del día siguiente o bien cuando participa en dos celebraciones que por su propia naturaleza coinciden el mismo día (misa Crismal y misa en la Cena del Señor).

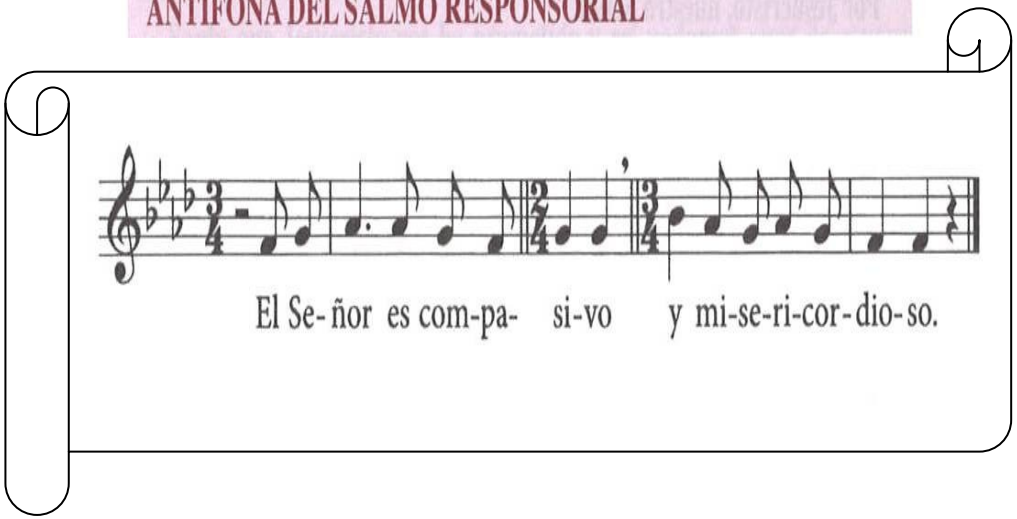
Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Somos un pueblo (719); Pueblo de reyes (401); Unidos en la caridad (703); Alabanza a Jesucristo-1 (CEL); Hasta cuándo, Señor (502); Este es el día (502); Vamos cantando (A-1); En la fiesta del domingo (Erdozain); ¡Qué alegría cuando me dijeron! (525); Unidos en la fiesta (Madurga); Cristo, alegría del mundo (761). **Salmo responsorial:** L.S. 214/215; D-18. **Ofrendas:** Gracias, Señor por nuestra vida (609); Señor Dios nuestro (501); Aclama al Señor tierra entera (517); Como brotes de olivo (528); Cristo te necesita (Gabarain). **Comunión:** Gustad y ved (030); Una espiga (017); Donde hay caridad (026); Quédate con nosotros (028); Unidos en ti (031); Los que comemos de un mismo pan (036); El cáliz que bendecimos (536); Un solo corazón (A.Bravo); Donde hay amor (Cantalapiedra); Donde hay caridad y amor (Madurga); Testigos de tu Reino (Mateu); Un mandamiento nuevo os doy (Madurga); Yo soy el pan de vida (O-38); Oh convite sagrado (Velado-Madurga); Reúne, Señor, a tu Iglesia (Alcalde). **Final:** Creemos en el amor (Mateu); El amor es nuestro canto (Kairoi); Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Hombres nuevos (718); Estrella y camino (Q12); Hoy te quiero cantar (Q14); Madre de los pobres (Q17).

José Luis González. OVIEDO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



La Palabra de Dios siempre es fuente de gozo y lámpara para nuestros pasos. El Señor nos habla claro y nos invita a la misericordia y al perdón. Acojamos este menaje con fe y disponibilidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Imploremos, hermanos, la misericordia de Dios Padre todopoderoso y oremos para que escuche las peticiones de quienes tienen en él toda su esperanza.**

LECTOR:

- Por la Iglesia que peregrina en N.: para que sea en medio de los hombres, presencia luminosa de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los pastores de la Iglesia: para que apacienten al pueblo de Dios con una vida santa y así ayuden al crecimiento de nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
- Por todos los bautizados: para que por medio de una entrega generosa, trabajemos unidos por un mundo más humano en el que se respete la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.
- Por aquellos que viven en gran precariedad: para que encuentren en nosotros acogida y respuesta. Roguemos al Señor.
- Por los que hoy nos hemos reunido para celebrar el banquete de Jesús: para que nos comprometamos con generosidad creciente a vivir el mandato del amor fraterno. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Ayuda, Dios de bondad, a tu Iglesia con tu constante misericordia, para que, en medio de las dificultades de este mundo, se alegre con tus beneficios en la tierra, y alcance los dones del Reino futuro. Por Jesucristo nuestro Señor.** ***R/. Amén.***

Sugerimos prefacio dominical VII.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso,
alcanzar el fruto de la salvación,
cuyo anticipo hemos recibido
por estos sacramentos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Acabamos de celebrar la Eucaristía, este momento especial de gracia. Con la fuerza del Señor tratemos de ser tierra buena que dé frutos de amor y de paz. La bendición de Dios, que ahora recibiréis, será para vosotros fuente de fortaleza.

BENDICIÓN

El Señor esté con vosotros. ***R/. Y con tu espíritu.***

Ilumina Señor a tu pueblo
para que cumpliendo tu santa voluntad,
pueda practicar siempre el bien. ***R/. Amén.***

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. ***R/. Amén.***

Para meditar y reflexionar:
"Amar sin cuotas y sin medida"

Los textos bíblicos de la liturgia de hoy pueden invitarnos a reflexionar sobre la no-violencia. En la primera lectura, David rechaza ejercer una justicia humana contra Saúl. Es el principio del hombre espiritual del que habla la primera carta a los corintios, y que encuentra su plena realización en el Señor Jesús. Las palabras del evangelio son una magnífica exhortación a vivir un amor que rechaza toda violencia.

Para introducirse en el camino cristiano de la no violencia, es necesario haber experimentado la fuerza transformadora del amor de Dios. Es imprescindible haber descubierto su misericordia. Solo quien se ha sentido desarmado, sin defensas, rendido a la fuerza de un amor que acoge sin condiciones, que no juzga, que salva, puede poner la otra mejilla, entregar capa y túnica, orar por los enemigos.

Señor, inúndanos de tu amor compasivo. Solo así podremos llevar a nuestra vida diaria el amor al prójimo; solo así podremos romper las espirales de violencia que tanto daño nos hacen a nosotros mismos y a nuestro mundo.